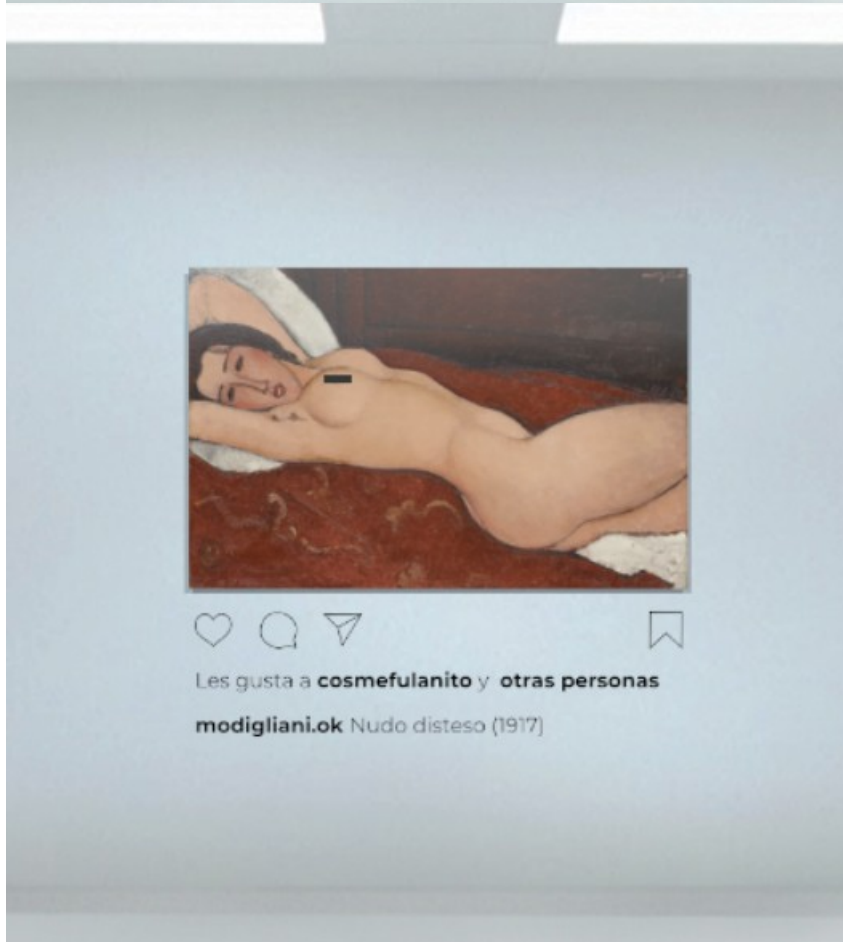
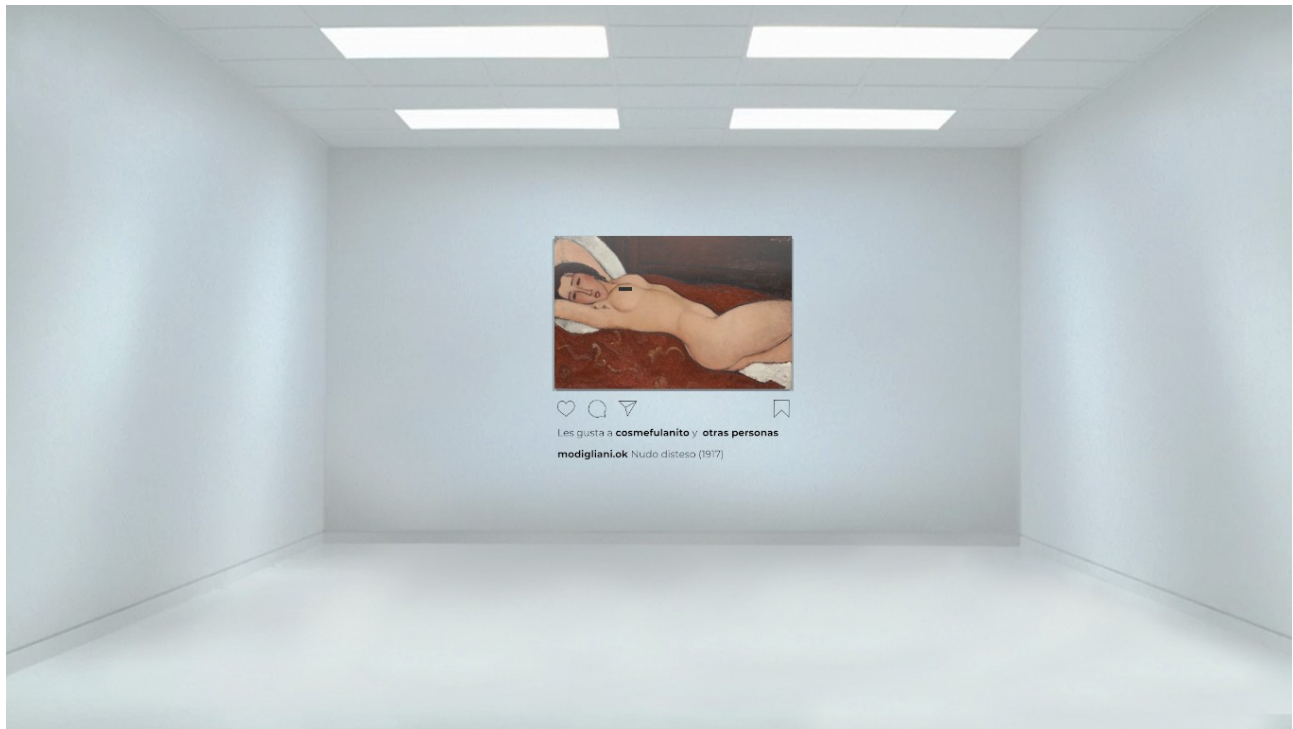


## Trabajo Práctico Cierre de Unidad IV

Alumno: **Fernando A. Bava (78672/8)** [DM]

Profesora: **María Paula Padegimas**



Detrás de la imagen desarrollada para este trabajo se esconden múltiples nudos que la constituyen y la significan. El objetivo es que sea lo suficientemente problemática como para que se torne en una excusa para reflexionar sobre aquello que tenemos asumido.

En principio, esta imagen no es más que una obra de arte emplazada en un museo o galería, pero atravesada por la interfaz de instagram. Sí, el arte está empezando a circular por redes sociales, pero no es solo el circuito lo que se transforma en esta operación, sino también el arte en su totalidad.

Pareyson va a desarrollar la forma en la que la hermenéutica (el proceso interpretativo) condiciona la obra durante su circulación como también en su producción. Durante este proceso, el artista es interpelado por la forma en la que interpreta la obra que todavía no se ha terminado materialmente, pero que preexiste a sí misma. En esta idea previa sobre la obra, ya está presente el espectador y cómo se espera que reaccione a la obra. En consecuencia, es lógico pensar que una obra para las redes no sea producida de la misma forma que una para un museo.

También podemos rescatar del autor que el proceso de contemplación o de experimentación de una obra es necesariamente activo, ya que solo a través de la interpretación consciente de la obra es que se logran cerrar los significados allí dispuestos por el artista y se cierra lo que López Blanco denomina el fenómeno artístico. Este proceso activo de interpretación es llevado a la literalidad en las redes sociales con pequeñas reacciones cuantificables del usuario como son los *likes*, *views* y comentarios (cuando los hay). Esta operación por la cual se testifica la presencia de un otro interpretante, hace del público parte de la obra, o como lo plantea Marzo, lo vuelve parte de una ilusión, similar a las risas pre-grabadas de algunos programas de televisión. Esta ilusión se extiende hacia el propio espacio de circulación de la obra, en tanto ya no circula en el escenario propio del arte, sino que salta de las galerías a los bolsillos del público y habita el mismo espacio que el propio espectador utiliza para publicar su vida privada.

El desplazamiento de la interfaz que se plantea en la imagen propuesta, implica adoptar las particularidades de nuevas formas de circulación. Basándonos en la diferencia que hace Leonor Arfuch entre imágenes artísticas e imágenes publicitarias, lo que podemos intuir es que un medio en donde suelen circular las primeras, está ahora combinado con uno preparado, diseñado y sostenido por las segundas. Las obras se ven sometidas al tiempo fugaz de la publicidad, y la acción performática de la imagen, aquello que nos reclama, se reduce a una veloz reacción, a un movimiento mecánico, un like. A la vez, la imagen se transforma en un intento por adaptarse al medio que la contiene, construyendo nuevas ausencias ideológicas (como puede ser un pezón) que evidencian las arbitrariedades del medio.